



Federación de la Comunidad de Madrid de Asociaciones
de Padres y Madres del Alumnado
"Francisco Giner de los Ríos"

LA FEDERACIÓN DE LA COMUNIDAD DE MADRID DE APAS "Francisco Giner de los Ríos" se siente perpleja por la actitud de la Presidenta de la Comunidad de Madrid y la Consejera de Educación y Empleo en sede parlamentaria, descalificando y difamando a este movimiento que integra a las familias de la Escuela Pública, en lugar de dedicar sus esfuerzos en solucionar el conflicto educativo que han creado para promocionar la educación privada. Nuestra lucha en defensa de la Educación Pública va por el buen camino y conseguirá su objetivo: que la Educación Pública siga siendo la mejor opción posible.

La Federación Francisco Giner de los Ríos considera que las palabras pronunciadas ayer por la Presidenta de la Comunidad y la Consejera de Educación y Empleo sólo demuestran su desesperación ante el conflicto generado con la Comunidad Educativa de la Escuela Pública; por su insistente apoyo a la enseñanza privada en detrimento de la enseñanza pública. Todos sus argumentos hasta el momento se han demostrado falsos y ya sólo les queda echar mano de la descalificación y la difamación.

La FAPA quiere dejar claro que ha puesto en manos de sus servicios jurídicos las declaraciones de ambas representantes políticas, por si pudieran ser consideradas difamatorias en alguna medida, de cara a defender los derechos, tanto colectivos como individuales de las personas que formamos o han formado, en etapas anteriores, parte de su Junta Directiva, de sus Delegaciones de zona, o de las APAS a las que representa. La inmunidad parlamentaria debe tener límites, o debería tenerlos. Y ello también se hará en la defensa de aquellas personas que se han mencionado de forma absolutamente errónea como integrantes actuales de la Junta Directiva de la FAPA. Puestos a "investigar", al menos deberíamos pedir que no lo hicieran mal.

La FAPA, a este respecto, añade que las personas que forman parte de las APAS pueden pertenecer, faltaría más, a partidos políticos, sindicatos, clubes de fútbol, sociedades gastronómicas, asociaciones de vecinos, peñas ciclistas, grupos de coleccionistas de cromos sobre dinosaurios,..., y que ello nunca les invalidará para ejercer su papel de padres y madres, que es lo único que hacen en nuestro movimiento asociativo de forma conjunta con el resto de personas que no pertenecemos, ni hemos pertenecido, a ninguno de esos colectivos o cualesquiera otros que generen incompatibilidad real, algo que está perfectamente estipulado en nuestros Estatutos y que asumimos libremente y con la máxima responsabilidad. Si nuestro papel da miedo a algún representante político, lo que debería hacer es mirar de frente a la sociedad madrileña y preguntarse si nos está representando o intentando acallar. Lo segundo es inadmisibile.

La FAPA sólo puede alegrarse de lo que subyace en las manifestaciones de ayer en la Asamblea de Madrid, pues del mensaje lanzado sobre que todo el mundo está comprando las camisetas verdes debe destacarse que ello viene a reconocer que todo el mundo está en contra de las políticas educativas actuales del Gobierno regional.

En lugar de intentar desviar la atención sobre el conflicto educativo, buscando alguna vía para intentar dividir a una Comunidad Educativa que está unida en la defensa de un patrimonio común, la Educación Pública, y en torno a un símbolo que nos une, la camiseta verde, deberían rectificar cuanto

antes y volver al escenario de partida, eliminando sus intenciones de dinamitar nuestros derechos constitucionales.

Es increíble que una Consejería denominada de Empleo sea la que protagoniza la mayor destrucción del mismo, despidiendo a un grupo muy numeroso de profesorado, unos 2.700 según los datos ofrecidos por la propia Presidenta de la Comunidad, y que ahora intente poner en el ojo del huracán a muchas empresas que en todos los puntos de la Comunidad de Madrid están vendiendo las camisetas verdes, atendiendo las peticiones constantes de la ciudadanía madrileña en ese sentido. ¿No deberíamos alegrarnos de que algunas empresas no se vean abocadas al cierre por culpa de las políticas económicas que propugnan los defensores del neoliberalismo, representados y liderados por el Gobierno regional de la Comunidad de Madrid?

La FAPA colabora en esa distribución, facilitando la difusión de unas camisetas que ya costaban “5 euros” antes de que lo hiciera y que ahora siguen costando lo mismo, al menos es así en las que se distribuyen a través de la FAPA. Es más, lo seguirá haciendo mientras que haya personas que la intenten conseguir, es nuestro papel, canalizar todas las actuaciones necesarias para la defensa de la Educación Pública. No sólo es lo que deseamos hacer, es que es una obligación expresada en nuestros Estatutos. Nosotros cumplimos las normas que nos dan sentido como entidad y como colectivo social, y nos gustaría que otros hicieran lo mismo con la norma básica que nos une a todos y todas, la Constitución Española. Pero, para ello, hay que empezar por ser demócrata y reconocer y acatar nuestra Carta Magna.

A nadie le puede sorprender el anuncio de que se pedirá la inhabilitación de la FAPA para recibir subvenciones públicas. Nos han desalojado de nuestro local, han rescindido todos los convenios existentes, han reducido a la mínima expresión la única subvención anual a la que tenemos derecho por parte de la Consejería de Educación mientras que concedían más cantidad a otras organizaciones que tienen mucha menos representatividad. Ya sabemos que quieren eliminarlo todo. Han intentado e intentan destruirnos como movimiento asociativo y hasta ahora no han podido. Les pedimos una cosa, que no anuncien que pedirán la inhabilitación, sino que la pidan ya, que demuestren que tienen pruebas de ese supuesto fraude y que las pongan públicamente a disposición de todos los ciudadanos madrileños hoy mismo, de lo contrario, que lo dejen sino quieren enfrentarse nuevamente con nosotros en los Tribunales.

Si éste es el modo de responder ante los representantes de los ciudadanos de los serios problemas que están provocando en la Educación Pública y que se están denunciando por parte de toda la Comunidad Educativa, no servirá con que vuelvan a pedir disculpas a la sociedad madrileña dentro de unos días, pues este tipo de comportamientos lo único que provocan es más crispación y menos posibilidades de arreglarlo. Nos tendremos que preguntar ¿quiénes son los realmente interesados en prolongar el caos actual? Pero, sobre todo, dentro de un estado democrático y de derecho, se acentúa su incapacidad para resolver la grave situación existente en la Comunidad de Madrid. Los padres y madres no vamos a caer en este tipo de provocaciones, porque tenemos la suficiente madurez e inteligencia para distinguir las mentiras y falsedades que ambas responsables políticas están diciendo desde que se inicio el conflicto.

Queremos hacer un llamamiento a toda la comunidad educativa, desde el respeto a las ideas, pero sobre todo exigiendo responsabilidad, porque nos estamos jugando el futuro de nuestros hijos. Como representantes de muchos padres y madres de alumnos, continuaremos exigiendo donde proceda, de modo legítimo, el cumplimiento de la legalidad y la garantía de los derechos que como ciudadanos libres en un estado de derecho nos corresponden

Por último, la FAPA recalca que la defensa del derecho a la Educación de nuestros hijos e hijas y sus descendientes se está haciendo muy bien por toda la ciudadanía madrileña, sólo así cabe explicar los nervios perdidos en el seno del Gobierno regional y de la Consejería de Educación y Empleo. El final de este conflicto se acerca. Ánimo, vamos a ganar, estamos ganando. Nos va en ello el futuro de nuestra sociedad, el de nuestras familias.

Su desprecio es nuestra fuerza.

7 de octubre de 2011